
MENSAJERO

VÍCTOR MANUEL MENDIOLA

Antonio, ven a caminar conmigo,
vamos a ver los sauces del vivero
que están temblando bajo el sumidero
azul del aire. Tú eres el testigo
de esta mañana como un agujero
del cielo enorme donde yo te sigo
sin rumbo, como quien sigue a su amigo;
te sigo en este día mensajero.
Tu camisa pacífica me gusta
con sus aires de vela desplegada
y con su inflado blanco de algodón.
En este día, el aire desajusta
los sauces en las grañas de la nada.
Ponte los tenis, vamos de excursión. <